

ARQUITECTURA SACRA DE ÉPOCA TARDÍA EN *HISPALIS*. ALGUNAS REFLEXIONES

SACRED ARCHITECTURE IN THE LATE *HISPALIS*. SOME REFLECTIONS

ISABEL SÁNCHEZ RAMOS
Université de Provence¹

RESUMEN

Pretendemos en las siguientes líneas intentar enriquecer el conocimiento de dos edificios hispalenses adscritos a la Antigüedad tardía. En primer lugar, es nuestro propósito poner de relieve las dificultades que existen, a nuestro juicio, para identificar como iglesia una estructura absidata recuperada en el área arqueológica de La Encarnación. En segundo lugar, la presencia de una piscina bautismal situada en el Patio de Banderas de los Reales Alcázares nos permitirá realizar algunas consideraciones respecto a su primitivo marco arquitectónico.

SUMMARY

In the following pages we try to improve the information about two buildings in Seville assigned to Late Antiquity. Firstly, we show the difficulties found in identifying as a church an apsed structure recovered in the archaeological area of La Encarnación. Secondly, the presence of a baptistery located in the Patio de Banderas of the Reales Alcázares leads us to make some considerations about its primitive architectural context.

PALABRAS CLAVE: Antigüedad tardía, topografía, arquitectura sacra, edilicia residencial, *Hispalis*.

KEY WORDS: Late Antiquity, topography, Christian architecture, domestic spaces, *Hispalis*.

1. UNA APROXIMACIÓN A *HISPALIS* DURANTE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA

El martirio de las santas Justa y Rufina que conocemos por el *Pasionario Hispánico* es el episodio más antiguo que hace referencia a la presencia del cristianismo en *Hispalis*. Este acontecimiento pudo ser uno de los primeros procesos martiriales aplica-

dos en la Bética², puesto que al parecer se enmarca bajo el gobierno de Diocleciano y Maximiano, con el *praeses* Diogeniano en el poder en el año 287 d.C. Según este mismo texto, mientras que Justa muere en la cárcel, el martirio de Rufina culmina en el anfiteatro³, un edificio cuya ubicación se ignora en la actualidad⁴. Sabemos por otros relatos hagiográficos que los anfiteatros fueron escenarios habituales en las *passiones* de numerosos mártires romanos condenados *ad feras* o *ad bestias*⁵, por lo que el de Rufina se inserta en un marco conceptual bien definido.

En la *passio* de las mártires hispalenses, datable en el siglo VI ó VII, se alude también a una figura de muy probable carácter histórico. Se trata del obispo *Sabinus*⁶, el mismo que encabeza la sede episcopal a

² Puede que con anterioridad, al final de la persecución de Aureliano, haya que situar el arresto de Servando y Germano que fueron finalmente martirizados en *fundus Ursianus* en época de Diocleciano (Riesco 1995, 205).

³ *Diogeniano ordenó llevar su cuerpo [santa Rufina] al anfiteatro para que allí fuera quemado con llamas atroces (Pasionario hispánico, XXXVI, ed. Fábrega 1953-5, 131-136).*

⁴ Ordóñez 1998, 148.

⁵ Véase la edición de Ruiz Blanco de 1987 sobre las actas de los mártires. En algunos casos, la documentación de *memoriae*, oratorios e iglesias en los anfiteatros confirma la conmemoración de un episodio martirial. Recordemos por ejemplo la iglesia-memoria en la arena del anfiteatro de *Tarraco* (Godoy 1994, 183), y los oratorios situados en las cámaras del primer corredor radial en el anfiteatro de *Salona* (Chevalier 1996, 30). En otros, y ante la falta de textos hagiográficos precisos que así lo indiquen, la existencia de construcciones cristianas parece no depender directamente de un martirio *in situ*, sino que quizá responda a la habitual consagración de los espacios urbanos disponibles como nuevos edificios religiosos. Esto podría suceder tal vez en los anfiteatros de Metz (Gauthier 1975, 25), Capua y Albano (Pagano 2003, 677 y ss), Amaterno (Staffa 1997, 166), *Salona* (Chevalier 1996, 30) o *Durres* (Gega 1993, 527 y ss).

⁶ *Un varón religioso, el obispo Sabino, se enteró del hecho, extrajo del pozo el débil cuerpo de la santa Justa y honrosamente lo sepultó en el cementerio hispalense (Pasionario Hispánico, XXXVI, cf. Fábrega, cit. (n.º 3)). Es el primer obispo de Sevilla conocido por el episcopologio conservado en el Código Emilianense de El Escorial (a. 962-992) (Sotomayor 2002, 470).*

¹ Investigadora Posdoctoral del MEC- F. FECYT. Centre Camille Jullian-MMSH. Este artículo se enmarca dentro de un estudio más general que realizamos sobre la arquitectura sacra y topografía urbana en las ciudades episcopales de la Bética.

finales del siglo III d.C., que da sepultura a las jóvenes mártires en el «cementerio» de la ciudad y que asiste al denominado Concilio de *Eliberri*⁷ en representación de la Iglesia de *Spalis*⁸.

Para conocer el devenir histórico de la capital bética durante la Antigüedad tardía, nuestra principal fuente de información son los textos⁹. Según Hidacio, *Hispalis* soporta el paso del vándalo Gunderico en 427, quien intentó tomar la *ecclesiam ciuitatis*¹⁰, y el pillaje de los suevos en 441¹¹. Otro suceso importante en 441 es el exilio en las Galias durante varios años del obispo Sabino¹² y su sustitución en la cátedra episcopal por Epifanio¹³. Posteriormente, en *Hispalis*, tiene lugar tanto la proclamación de Agila como nuevo rey (a. 549) como una rebelión contra él (a. 552)¹⁴. Poco después, cuando Hermenegildo reside en la ciudad hispalense, se convertirá al cristianismo al parecer por mediación de su esposa Ingunda y del obispo Leandro, y también desde allí se sublevará contra su padre Leovigildo en 579¹⁵. La victoria de éste último, conmemorada con la emisión de monedas que portan la leyenda *cum De(o) optinuit Sp(a)li*, no impedirá que el prelado Leandro continúe desempeñando un papel significativo en la unificación territorial alcanzada por el nuevo Estado Visigodo, pues además de participar en el III Concilio de Toledo de

589¹⁶, él mismo comunica al papa Gregorio Magno la conversión de los visigodos al catolicismo. En 590, bajo su misma dirección, se celebra el I Concilio de *Hispalis*, y en 619 el II Concilio ya con su hermano Isidoro de Sevilla¹⁷. El prestigio y la influencia de los obispos hispalenses en el panorama político y social manifiestan una ciudad pujante que a finales del siglo VI ya era sede episcopal metropolitana de la provincia eclesiástica de *Baetica*¹⁸.

Sin embargo, la actualidad arqueológica no nos permite aún comprobar el aludido protagonismo de la ciudad episcopal, siendo realmente mínimos los datos relativos a su urbanismo y a la cristianización de su topografía¹⁹ (Fig. 1). Aunque no se haya podido definir con exactitud el perímetro murario de la ciudad altoimperial, los últimos trabajos sugieren que la antigua colonia *Romula* pudo experimentar un retraimiento urbano y la vuelta a casi sus límites prerromanos²⁰, —en torno al emplazamiento del puerto fluvial—, así como la posible existencia de una cerca distinta a la fundacional con base en los tramos de muralla tardíos localizados al norte y sur de la ciudad²¹. Por un lado, la transformación de los ámbitos domésticos en la Antigüedad tardía, a excepción de las *domus* de la Plaza de la Encarnación (*vid. infra*), coincide con el panorama general confirmado en otras ciudades hispanas, es decir, es habitual la presencia de viviendas modestas que en su construcción utilizan materiales pobres y de acarreo, y que ocupan un espacio muy reducido con ámbitos polivalentes²². Es el caso de una ocupación habitacional a la que corresponden varios hogares detectados sobre los mosaicos de una *domus* altoimperial abandonada a partir del siglo IV²³; y de una vivienda más del siglo V, situada dentro de lo que se entiende como recinto foral republicano²⁴. Por otro lado, todavía intramuros, se constatan en el siglo V algunas sepulturas urbanas en el Palacio de San Leandro²⁵, La Encarnación²⁶ y, de confirmarse su posición dentro la ciudad, tendríamos una tercera en el Patio de Banderas bajo el

⁷ Sotomayor; Fernández 2005.

⁸ González 1993, 130.

⁹ En la *Notitia Galliarum* mientras que *Corduba* pasa a ser simplemente una *ciuitas*, *Hispalis* ya es calificada como *metropolis ciuitas* de la provincia *Baetica* (*Notitia Gall., chr.* 73, ed. Mommsen, 573).

¹⁰ Hyd., *Chron.*, 86 y 89, ed. Tranoy 1974, 127 y 129. Isidoro de Sevilla dice estar dedicada a S. Vicente (Isid., *Hist. Vand.*, 73, ed. Rodríguez 1975). Algunos autores opinan que en esta misma iglesia se encontraría el sepulcro de Isidoro († 636) (Castillo 2001, 591), del que su biógrafo Redempto indica que fue enterrado *junto al cancel del altar y en medio del coro* (Puertas 1975, 55 y 219). Del mismo modo, se ha propuesto la identificación de esta iglesia con la construcción que albergaría la estructura bautismal documentada en el Patio de Banderas (Bendala; Negueruela 1980, 374).

¹¹ Hyd., *Chron.*, 123, cf. Tranoy 1974, 139.

¹² Hyd., *Chron.*, 192, cf. Tranoy 1974, 161.

¹³ Hyd., *Chron.*, 124, cf. Tranoy 1974, 139.

¹⁴ Véase para estos aspectos Vallejo 1993, 187 ss.

¹⁵ Juan de Biclario, *Chron.*, a. 584.3, ed. Mommsen 1894, 217. Una inscripción hallada en Alcalá de Guadaira (prov. Sevilla) se ha relacionado directamente con el conflicto religioso y las desavenencias entre Leovigildo y Hermenegildo (*ICERV* 364= J. González, n.º 926), si bien algunos autores no descartan que se trate de un epígrafe falso (García Moreno 2001, 506). La pieza en cuestión es un bloque de mármol con dos hendiduras que iría encajada en una puerta a modo de dintel o friso. Recientemente se ha relacionado con una iglesia que estaría en la propia *Hispalis*, apostando por una cronología doble para la realización del texto, en 580/581 y en 585 para su finalización (Fernández; Gómez 2001, 650 y ss).

¹⁶ Véase Vives 1963.

¹⁷ González 1993, 130.

¹⁸ *Hispalis* aparece citada como sede metropolitana por primera vez en el III Concilio de Toledo de 589.

¹⁹ Ramírez; Vargas 1996.

²⁰ Tabales 2001, 421.

²¹ En la Plaza de la Encarnación (con 6 m longitud por 4 m anchura) y en el Patio de Banderas n.º 16 (Beltrán, González; Ordóñez 2005, 69).

²² Gurt 2000-2001, 458 y ss; Ramallo 2000, 375; Alba 2005, 121-150.

²³ Actual c/Abades 41-43 (Jiménez 2002, 141).

²⁴ Actual c/Argote de Molina (Cepas 1997, 216).

²⁵ Tabales 2001, 410; Rodríguez; Rodríguez 2003, 149-182.

²⁶ Amores; González 2006, 202.



Figura 1. En la planta de la ciudad actual se indican los sectores analizados en el texto y su ubicación respecto al teórico trazado de la muralla romana de *Hispalis*.

espacio bautismal localizado *in situ*. Extramuros, al norte de *Hispalis*, se localiza una de las necrópolis tardoantiguas más importantes hasta ahora conocidas donde al parecer se entierran las élites urbanas.

La epigrafía constituye otra fuente importante de información para aproximarnos al conocimiento de la arquitectura sacra de la ciudad en los siglos VI y VII, y de la misma manera a las élites eclesiásticas que con ella se vinculan²⁷. Pongamos por caso una inscripción que al parecer alude a la instalación de un nuevo altar en una iglesia²⁸ por parte del obispo Sa-

lustio, el cual aparece en la documentación epistolar del papa Hormisdas, quien lo nombra vicario de las provincias Bética y Lusitania en 520²⁹. La *Anthologia Hispana* recoge varios *carmina epigraphica* (cod. Paris Lat. 8093) que G. B. De Rossi atribuyó a Sevilla, y dos de ellos a una misma iglesia³⁰. Uno primero menciona la restauración de una basílica tras su destrucción³¹, y otro segundo corresponde al

²⁹ Este mismo nombramiento había sido asignado con anterioridad al obispo hispalense Zenon electo vicario de la sede apostólica en Hispania por el papa Simplicio (Ubric 2004, 120 y 121).

³⁰ Castillo 2005, 233 y ss.

³¹ De Rossi, *ICVR* II, p. 296, n.º 10= Hübner 361b= *ICERV* 350.

²⁷ Castillo 2005, 343 y ss.

²⁸ *CILA* III/ II, 591.

*Epitaphion beati Leandri Isidori et Florentine*³². Próxima a Dos Hermanas, muy cerca de Sevilla, fue encontrada una inscripción más que conmemora conjuntamente la intervención del obispo Honorato (636-641) en la fundación y dedicación de una iglesia a los *Tres frates sanctos de Corduba*, y la consagración del altar con la deposición de sus reliquias³³. A todos ellos se suma ahora el fragmento epigráfico aparecido a 15 m de las estructuras excavadas en La Encarnación, que conmemora la restauración de un edificio de culto por un obispo ignoto del siglo VI³⁴.

2. LA PISCINA BAUTISMAL DEL PATIO DE BANDERAS DE LOS REALES ALCÁZARES

Tradicionalmente se ha situado la iglesia episcopal, la Santa Jerusalén, en el emplazamiento del foro romano (actual Iglesia del Salvador) y, en concreto, sobre la que se interpreta como basílica civil³⁵, pero las excavaciones tan sólo han verificado los restos de una mezquita³⁶. Por las actas conciliares sabemos que el grupo episcopal hispalense incluía un *secretarium*, es decir, una de las salas del *atrium*³⁷ que acogió el II Concilio de Sevilla en 619³⁸. Otra probable mención del conjunto episcopal podría encontrarse en el ya citado código del siglo VIII ó IX conservado en la Biblioteca Nacional de París, donde un tercer *carmen* epigráfico cita exactamente el *pulpitum* o ambón, la sala de preparación del sacrificio, el coro, el baptisterio y la biblioteca³⁹; mientras que un último texto parece aludir a otro baptisterio más⁴⁰.

Creemos que a partir de estos datos puede avanzarse en la investigación de la topografía religiosa de *Hispalis* durante la Antigüedad tardía, puesto que además desde hace algunas décadas se recuperó en el Patio de Banderas de los Reales Alcázares una estructura interpretada como piscina baptismal⁴¹, aunque con ciertas reticencias⁴², que es la única que hasta ahora conocemos en la Bética en un contexto episcopal urbano.

Aún con algunas faltas de certidumbre respecto al recorrido amurallado de *Hispalis* en la zona meridional, podemos aventurar a partir del trazado de la muralla propuesto por J. Campos⁴³, que el conjunto en cuestión se encontraría inmediatamente extramuros, junto a la puerta donde el *kardo maximus* se convierte en la *Via Augusta* toda vez que sale de la ciudad. En este sector, que se localiza próximo al que seguiría siendo uno de los centros vitales de la ciudad tardía —el puerto—, y amortizando una estructura anterior interpretada como almacén vinculado a las actividades, bien portuarias bien comerciales, se construye hacia el siglo V una habitación de 4,21 m por 7,50 m con un pavimento de *opus signinum* bajo el que ha sido detectado un enterramiento⁴⁴. Adosada al muro este del mismo ambiente se distingue una estancia cuadrangular muy pequeña (1,75 m por 1,99 m), ocupada íntegramente por una piscina que contará con varias reformas sucesivas. La primera piscina, que presenta una planta cuadrada de unos 1,40 m de profundidad, y un único escalón de acceso desde el oeste, adopta posteriormente una forma octogonal. Por último, en una fecha también indeterminada, y quizá para adecuarse a los posibles cambios de la liturgia baptismal, la piscina reduce su profundidad a 0,53 m. hasta alcanzar finalmente una forma casi semicircular. Las características formales de esta estructura, sus dimensiones y el proceso de remodelación ya señalado podrían ser indicios suficientes para definirla como piscina

³² De Rossi, *ICVR* II, p. 296-97= Hübner 362= *ICERV* 272.

³³ *ICERV* 313= *CILA* II/ II, 606. Y. Duval 1993, 180, propone el año 638 para la datación de esta inscripción. Para Gimeno y Miró 1999, 255 y ss, no está tan clara la vinculación de este epígrafe con el episcopado de Honorato, sucesor de Isidoro que suscribe el VI Concilio de Toledo (a. 638), pues la rotura que existe precisamente en la era dificulta una lectura correcta, y por tanto su datación. Del mismo modo, tras realizar una autopsia completa del que ha sido considerado como el epitafio de Honorato (*ICERV* 273), desmienten la contemporaneidad del texto con dicho obispo (†641).

³⁴ Amores; González 2006, 204.

³⁵ Tarradellas 2000, 281; Beltrán; González; Ordóñez 2005, 73.

³⁶ Beltrán; González; Ordóñez 2005, 73.

³⁷ Véase Godoy 1995, 133 y ss, acerca del término *atrium* utilizado en las *Vitas Sanctorum Patrum Emeretensium*. Se trata de un aula de recepción o de un edificio de representación distintivo de la dignidad episcopal, próximo a la *ecclesia*, donde el obispo desarrolla su labor diocesana.

³⁸ *In secretario sanctae Ierusalem Spalensis ecclesiae* (Puertas 1975, 177).

³⁹ De Rossi, *ICVR* II, p. 295, n.º 9= Hübner 361a= *ICERV* 352.

⁴⁰ De Rossi, *ICVR* II, p. 296, n.º 11= Hübner 361c= *ICERV* 351.

⁴¹ Bendala; Negueruela 1980, 344.

⁴² Tarradellas 2000, 288 y 289. Como principales argumentos en contra señala tanto la ausencia de mobiliario litúrgico como la tipología y cronología de la primera piscina, aduciendo que los baptisterios hispanos con planta cuadrangular, que puedan servir de referencia, son datables hacia el siglo VI. Sin embargo, recientemente se ha propuesto como posible primera piscina episcopal de *Barcino* una estructura de planta cuadrada también de reducidas dimensiones que se quiere retrasar cronológicamente a finales del siglo IV (Beltrán de Heredia; Bonnet 2007, 774).

⁴³ Campos 1993, 190.

⁴⁴ Los materiales que aparecen en los niveles sellados por el *opus signinum* son anteriores al siglo V d.C.; entre ellos se encuentran, por ejemplo, un fragmento de Hayes 93 A y un borde de Keay LIV.

bautismal y compararla con otros complejos bautismales hispánicos⁴⁵.

La realidad arqueológica no nos permite saber si la estructura bautismal sería un espacio estructuralmente autónomo y anexo a un edificio de culto donde culminaría este rito de iniciación⁴⁶, o si la sala destinada al bautismo estaría integrada dentro de la propia iglesia y ubicada en el mismo eje longitudinal del edificio como se observa en otras iglesias hispánicas y del Mediterráneo occidental⁴⁷. Aún así, en un trabajo previo donde tratamos por primera vez este mismo argumento⁴⁸, ya propusimos esta última opción como el modelo más válido, o probable, para imaginar la planta de la teórica iglesia de Sevilla, ya que la piscina bautismal conservada se encuentra en idéntica disposición que, por ejemplo, muestra la iglesia de El Bovalar (Seròs, Segrià); demostrándose que, quizá, son dos edificios similares en distribución espacial⁴⁹ (Fig. 2). Idéntica localización presentan también los baptisterios episcopales de *Barcino* en el siglo v⁵⁰, *Egara* a mediados del siglo v⁵¹ y de El Tolmo de Minateda en el siglo vii, de confirmarse su carácter episcopal⁵² (Fig. 3). Otros referentes análogos, no urbanos ni hispanos, pero perfectamente comparables, son algunas iglesias de la *Gallia* meridional, como Saint-Hermentaire en Draguignan, Notre-Dame-du-Brusc en Châteauneuf-de-Grasse o Roc de Pampelune en Argelliers, cuyos baptisterios se encuentran también en la parte occidental del edificio⁵³. Con todo lo expuesto, y teniendo en cuenta que el eje longitudinal del probable baptisterio de *Hispalis* sería el mismo que el del ábside, planteábamos en dicho trabajo la restitución de un edificio que englobaría a sus pies el espacio bautismal analizado.

La ya aludida indefinición topográfica sobre su inserción intramuros o extramuros podría igualmente condicionar la interpretación de este conjunto, muy próximo a la catedral medieval que surgirá dentro de la cerca islámica. La restitución del perímetro murario planteada por J. Campos es la más aceptada, pero, por su parte, M. A. Tabales advierte una gran

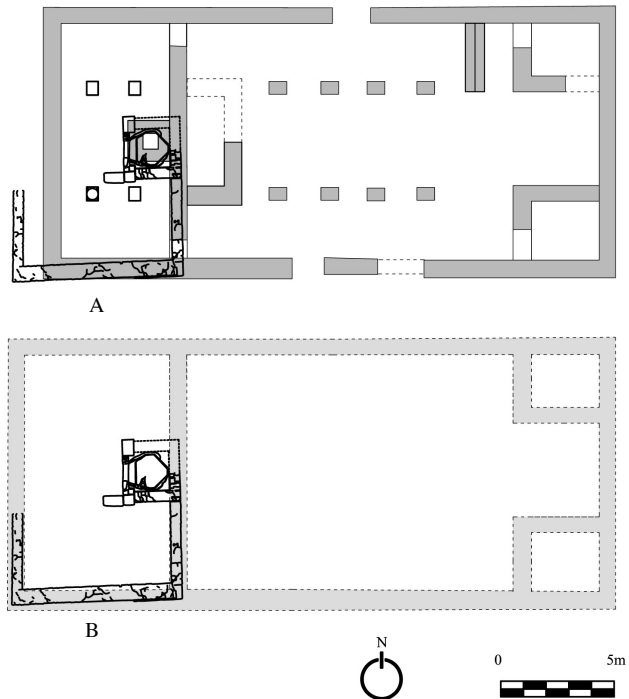


Figura 2. A) Planta de la basílica de El Bovalar (Seròs, Segrià) a la que se superpone la piscina bautismal del Patio de Banderas (planta del baptisterio a partir de Bendala; Negueruela 1980, 349, fig. 7). B) Propuesta de restitución del espacio bautismal de *Hispalis* dentro de una teórica iglesia (Gurt; Sánchez 2007, fig. 4, e.p.).

diferencia de cotas entre el sector donde surge la piscina bautismal y otras estructuras documentadas al sur del Patio de Banderas, que el autor relaciona con un posible espacio termal⁵⁴. Un desnivel que para Tabales respondería a la existencia de una terraza o, más bien, al discutido tramo meridional de la muralla romana⁵⁵.

Aún suponiendo que la opción de Campos sea la correcta, y a tenor de la información recabada, resulta por el momento arriesgado contextualizar esta estructura bautismal en una necrópolis, o suponerla anexa a una basílica suburbana de tipo martirial, puesto que el área funeraria más próxima, la necrópolis de S. Telmo, se sitúa también al sur, pero al otro lado del torrente Tagarete. Las documentación actual no nos permite conocer con la debida certeza la continuidad de este espacio funerario altoimperial durante la Antigüedad tardía y, lo que sería aún más interesante,

⁴⁵ Godoy 1989, 611 y ss.

⁴⁶ Godoy 1995, 105 y ss. Como en el conjunto episcopal de *Valentia* (Ribera 2007, 399) y seguramente de *Barcino* (Bonnet; Beltrán de Heredia 2004, 138).

⁴⁷ Véase Guyon 2000, para el caso de las Galias.

⁴⁸ Gurt; Sánchez 2007, fig. 4, e. p.

⁴⁹ Gurt; Buxeda 1996, 137-156.

⁵⁰ Beltrán de Heredia; Bonnet 2007, 774.

⁵¹ García; Moro; Tuset 2009, 93.

⁵² Abad *et alii* 2008, 330.

⁵³ Codou; Colin; Le Nézet-Célestin 2007, 64, fig. 25.

⁵⁴ Se trataría del tercer conjunto termal conocido en *Hispalis*. Los otros dos, sin que sepamos en qué momento de la Antigüedad tardía se abandonan, se sitúan bajo el Palacio Arzobispal (c/ Abades) y en las cercanías del antiguo foro (c/ Cuesta del Rosario).

⁵⁵ Tabales 2001, 415.

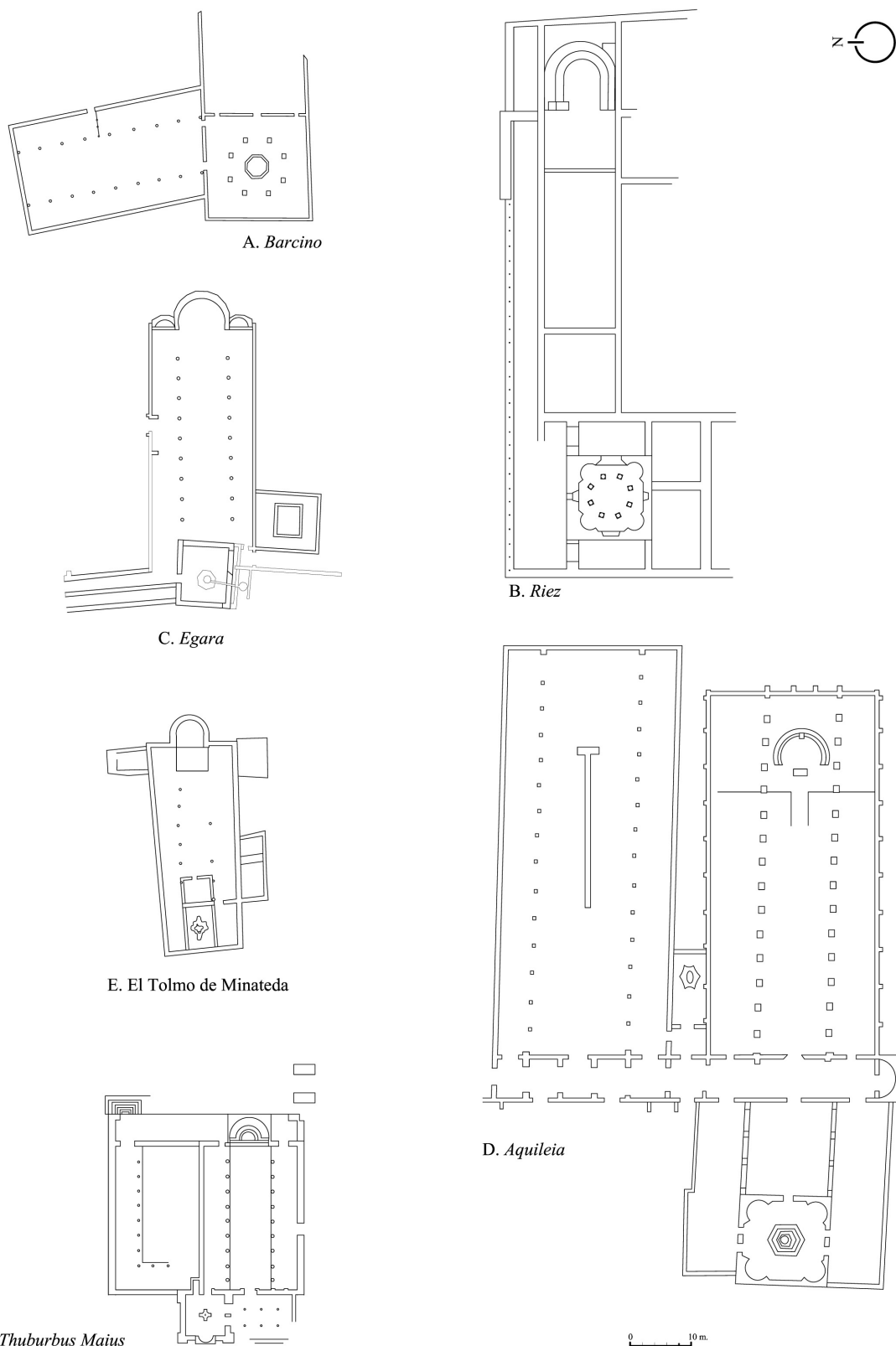


Figura 3. Iglesias episcopales presentadas a la misma escala con baptisterios localizados a los pies del edificio: A) *Barcino* (planta a partir de Beltrán de Heredia; Bonnet 2007, 781, fig. 6); B) *Riez* (planta a partir de Borgard; Michel d'Annville 2008, 31, fig. 9); C) *Egara* (planta a partir de García; Moro; Tuset 2009, 107, fig. 203); D) *Aquileia* (planta a partir de Duval 1996, 40, fig. 7); E) El Tolmo de Minateda (planta a partir de Gutiérrez; Abad; Gamo 2004, 139, fig. 1); F) *Thuburbus Maius* (planta a partir de Duval; Février; Lassus 1972, 233, fig. 14).

tampoco sabemos si la necrópolis ganaría terreno a zonas anteriormente urbanizadas y se desplazaría hacia el norte para aproximarse a la ciudad⁵⁶.

Basándonos únicamente en los datos disponibles quizá no habría que enmarcar la piscina en un ambiente funerario. Cabría preguntarse, por el contrario, si el baptisterio pudo pertenecer al grupo episcopal de *Hispalis*. En tal supuesto, tendríamos que considerar que el complejo episcopal hispalense ocuparía tal vez una posición *extra moenia* aunque se encontraría integrado en un espacio urbano, o urbanizado⁵⁷, como por ejemplo manifiestan los complejos episcopales de Aquileia⁵⁸, Pisa⁵⁹, Rávena⁶⁰, Parma⁶¹, Dax, Florencia⁶² o Djemila⁶³, y teóricamente de Génova⁶⁴.

Si bien la cuestión queda abierta, insistimos en la importancia que representa la recuperación de esta piscina bautismal para avanzar en el conocimiento de la propia ciudad, siendo además la única que hasta ahora ha sido atestiguada en una de las ciudades episcopales de la Bética.

3. LA «IGLESIA» *DOMVS* DE LA PLAZA DE LA ENCARNACIÓN

Recientemente se ha planteado la existencia de una iglesia intramuros, construida a finales del siglo v en *Hispalis*, a la luz de los restos evidenciados en el área arqueológica de La Encarnación⁶⁵. Se trata de un sector urbano próximo al trazado septentrional de la muralla romana, ocupado por varias *domus* aris-

tocráticas, donde se ha comprobado la continuidad del área residencial desde el siglo iii hasta el primer tercio del siglo vi d.C. Una zona que, además de contar con otros espacios destinados a almacén y a la producción artesanal, se encuentra perfectamente articulada por un *kardo minor* bajo el que existe una cloaca. A finales del siglo iv e inicios del v se construye una *domus* (Casa de la Columna) a partir de la anexión de dos viviendas altoimperiales previamente abandonadas y expoliadas. A mediados de este mismo siglo, la casa servía ya como vertedero de un taller de vidrio instalado en las inmediaciones. La presencia de este vertedero, incluso su utilización para sepultar a un individuo infantil en ánfora, no supuso la anulación de la función habitacional de este sector. De hecho, amortizando parte de una edificación no doméstica del siglo iii⁶⁶, quizá un almacén, se ha documentado en la segunda mitad del siglo v una nueva *domus* (Casa de las Basas) de grandes dimensiones con un patio porticado retenido como peristilo, y posiblemente con una segunda planta. A este patio abren las distintas estancias perimetrales, a excepción de la crujía oriental que desde finales del siglo v o comienzos del vi limita con una estructura absidada de ladrillo (*circ.* Ø 5,57 m)⁶⁷, atribuida al ábside de un teórico edificio de culto de nave única y pavimentada igualmente con ladrillo (Fig. 4). Las remodelaciones fechadas en la segunda mitad del siglo v afectan igualmente a unas canalizaciones que vierten con dirección este⁶⁸. Las estructuras descritas, la casa y con ella el espacio absidado, funcionan de manera paralela hasta el definitivo abandono de todo este sector intramuros en el primer tercio del siglo vi⁶⁹.

La evolución topográfica del ambiente doméstico en el que se inserta la citada exedra es similar a la transformación experimentada por otros catastros urbanos hispanos en los que la arquitectura sacra reocupa y amortiza una zona residencial preexistente⁷⁰. Sin embargo, en *Hispalis* apreciamos ciertos aspectos aún por matizar que en su caso podrían modificar esta interpretación.

En primer lugar, resulta bastante llamativo que el ábside excavado tenga una orientación oeste, pues la orientación hacia el este es indispensable en un edificio destinado al culto eucarístico⁷¹. La existencia de

⁵⁶ Una dinámica idéntica que sí se confirma en otras ciudades hispanas (Gurt 2000-2001, 462), como *Carthago Nova* (Berrocal *et alii* 2005, 388), *Barcino* (Gurt y Godoy 2000, 452), *Emerita* (Mateos 2004, 38) o *Corduba* (Sánchez 2007, 192), entre otras.

⁵⁷ Février 1964, 15; Pani Ermini 1989, 80. En Hispania, el baptisterio detectado en la iglesia románica de Santa Margarida de *Emporiae* constituiría un caso excepcional dentro del actual panorama arqueológico peninsular porque, encontrándose en una zona de necrópolis extramuros, podría pertenecer teóricamente al primer grupo episcopal (Nolla; Sagraera 1995, 312). Una categoría que también podría atribuirse a la iglesia construida en la necrópolis del Francolí en *Tarraco* que dispuso probablemente de otro pequeño baptisterio en una de las salas situadas al sur del ábside (Macías 2000, 264). Sin embargo, la condición episcopal no se confirma por el momento, sin dejar margen a dudas, en ninguno de estos conjuntos.

⁵⁸ Cantino Wataghin 2007, 117.

⁵⁹ Pani Ermini 1989, 130 y ss.

⁶⁰ Cantino Wataghin 1989, 142.

⁶¹ Testini; Cantino Wataghin; Pani Ermini 1989, 36 y ss.

⁶² Pani Ermini 1989, 122 y ss.

⁶³ Février 1964, 15.

⁶⁴ Cantino Wataghin; Guyon 2007, 295.

⁶⁵ Amores; González 2006, 203 y 204.

⁶⁶ Amores; González 2006, 202.

⁶⁷ Todas las proporciones citadas en el texto se aportan a partir de la digitalización en *AutoCad* del plano publicado por Amores; González 2006, 199, fig. 3.

⁶⁸ Amores; González 2006, 203.

⁶⁹ Amores; García; González 2007, 135.

⁷⁰ Bonnet; Beltrán de Heredia 2004, 138.

⁷¹ Para estos aspectos véase Godoy 1995, 51.

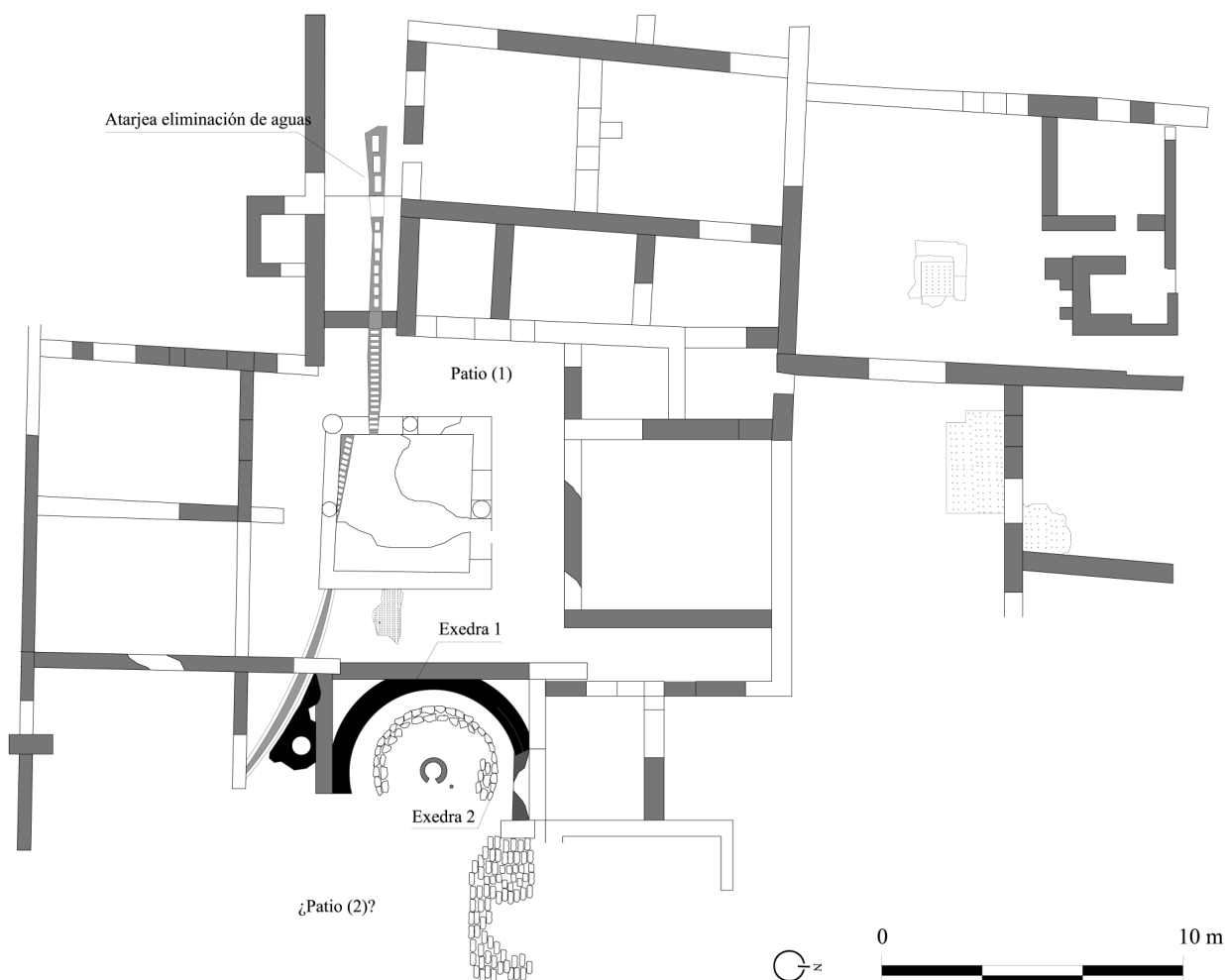


Figura 4. *Domus* tardoantigua de La Encarnación (planta a partir de Amores; González 2006, 199, fig. 3).

más estructuras al este de la supuesta nave de la iglesia, detectadas al parecer mediante una prospección geofísica, ha sido uno de los principales argumentos esgrimidos para solucionar el problema de la correcta orientación del edificio. Entre esos restos de compleja identificación se ha querido ver un segundo ábside, en este caso, el principal. Aun en el caso teórico de que existiera una segunda exedra, difícilmente podría considerarse una iglesia de doble ábside dada la excepcionalidad que en Hispania supone la documentación de tal tipología en un espacio urbano. Los modelos arquitectónicos hispanos con contra-ábsides curvos se constatan por ahora sólo en contextos suburbanos, nunca intramuros, como muestra la basílica funeraria de *Myrtilis* (Mérida) de mediados del siglo V⁷², o hacia el siglo VI, las iglesias de ámbitos

⁷² Lopes y Macías 2005, 451.

rurales de Vega del Mar (Marbella, Málaga), El Germino (Espiel, Córdoba), Torre de Palma (Monforte) y Casa Herrera (Badajoz)⁷³. En segundo lugar, resulta si cabe aún más extraña la interpretación de un cimiento corrido al interior del ábside occidental como *synthronon*⁷⁴ (banco presbiteral preferentemente instalado en el *sanctuarium* para asiento del clero), dado que no se ha comprobado hasta ahora ningún dispositivo similar en las iglesias hispanas bien conocidas⁷⁵,

⁷³ Véase Godoy 1995.

⁷⁴ Amores; González 2006, 204.

⁷⁵ Duval 1973, 326; Godoy 1995, 199. Sí es un dispositivo habitual en las iglesias de otras ciudades del Norte de África o del Adriático. Sólo en otro edificio de planta basilical (Edificio M) del complejo extramuros de Cercadilla (Córdoba), se planteó la teórica existencia de un *synthronon* al interior del ábside (Hidalgo 2002, 348). Una hipótesis que finalmente no ha sido confirmada.

ni siquiera en las episcopales⁷⁶. En tercer lugar, en cuanto a la finalidad martirial otorgada al ábside, C. Godoy ha demostrado que el espacio litúrgico destinado a la conmemoración martirial en las iglesias hispanas, y designado convencionalmente como «contra-coro», se sitúa en el mismo eje longitudinal del *sanctuarium*, del coro, y a veces del baptisterio, sin que exista necesariamente una correspondencia arquitectónica con los contra-ábsides, pues éstos últimos no asumen una función litúrgica predeterminada⁷⁷.

A tenor de lo expuesto, sorprende que se haya interpretado este conjunto como una iglesia urbana de ábsides contrapuestos, de la que sólo restaría parte de la nave y el hemiciclo occidental, de piso elevado y con *synthronon*, al cual se atribuye una función martirial. Para ello se ha tenido en cuenta también un fragmento de *mensa*⁷⁸, entre las piezas que componían un *focus* localizado en el centro de la exedra (algo insólito para una iglesia), y de un epígrafe incompleto, y descontextualizado, del siglo vi que reza la reconstrucción de una iglesia por un obispo cuya identidad se desconoce. Al parecer, la documentación de hemiciclos al interior de uno de los brazos que rodean al peristilo, ha servido para proponer la existencia de oratorios cristianos o capillas privadas en otras *domus* tardoantiguas⁷⁹. Pero incluso en aquellas residencias en las cuales podría confirmarse la función cultual de estos espacios, el ábside aparece siempre debidamente orientado.

Con argumentos sobre todo formales, y si nos atenemos a los datos actualmente disponibles para la arquitectura sacra en Hispania de los siglos v y vi⁸⁰, difícilmente se pueda justificar y admitir la excep-

cionalidad de esta construcción. Por ello una hipótesis de tal género necesita irremisiblemente de otros datos de apoyo, más allá de la pura eventualidad de las formas, que por sí solas como veremos más abajo, arduamente pueden consentir una asimilación de tal alcance.

Si nos limitamos sólo a las formas, podemos también añadir que en la arquitectura doméstica de los siglos v y vi existen diversas estructuras con las cuales bien podría identificarse el ábside excavado en la Casa de las Basas de La Encarnación. En este sentido, no habría que prescindir de otras posibles interpretaciones al margen del proceso de cristianización urbano, quizá más acordes con la propia transformación de los espacios de habitación durante la Antigüedad tardía⁸¹.

Las *domus* aristocráticas tardoantiguas, como la que nos ocupa, suelen estar articuladas en torno a un peristilo completo, o parcial, y se caracterizan por la incorporación de múltiples estructuras y ambientes arquitectónicos, entre los cuales destacan los de desarrollo curvo⁸². Son precisamente estas estructuras, las mismas que aparecen también en las grandes *villae* tardías⁸³, las que creemos que *a priori* y como primera posibilidad alternativa, deberían valorarse a la hora de afrontar el análisis del conjunto de La Encarnación que, más allá de la presencia de la posible iglesia, es fundamentalmente de carácter doméstico.

Los principales espacios de estas *domus* urbanas son las salas de representación y las monumentales salas de banquetes, que suelen contar con una cabecera terminada en ábside, que está normalmente sobrelevada⁸⁴. En algunas *domus*, además, es frecuente que las funciones de representación y de comedor se desarrollen en una única habitación principal a la que se accede directamente desde el peristilo siguiendo un plano axial bien marcado (Fig. 5)⁸⁵. Ciertamente es que las proporciones de estas salas son bastante heterogéneas, en función de la categoría de la *domus*, así como también son variables las del ábside⁸⁶.

En *Hispalis* se ha documentado un ábside de *circ.* Ø 5,57 m. En su interior se ha detectado igualmente lo que parece ser el cimiento de una segunda estruc-

⁷⁶ *Barcino* (Bonnet; Beltrán de Heredia 2004, 145), *Egara* (García; Moro; Tuset 2009, 115) y *Valentia* (Ribera 2005, 214).

⁷⁷ Godoy 1995, 70.

⁷⁸ Se atribuye a una *mensa* de altar, aunque *mensae* similares sin finalidad litúrgica se utilizan también en ambientes funerarios (Duval 1984a, 272) y domésticos. Pongamos como ejemplo los fragmentos de *mensa a sigma* con orla del siglo vi encontrados en la estancia principal de la *Maison du cerf* (Apamea) (Balty; Balty 1995, 209), y otros más en una casa de Argo (Bonini 2006, 226). En Megara, en la cabecera absidada de un aula residencial se documentan tres huellas correspondientes al soporte de una de estas mesas (Bonini 2006, 80). También se han señalado los problemas que aún existen en Hispania para identificar las *mensae* en *sigma* como tableros de altar, los cuales, se corresponden normalmente con piezas de forma rectangular (Ripoll; Chavarría 2005, 29-47).

⁷⁹ *Palazzo del Proconsole d'Asia* (Éfeso), *Palace of the dux* (Apollonia), *Maison aux consoles* (Apamea) y *House of the Buffet Supper* (Daphne/Antioquia) (Baldini Lipolis 2001, 66 y ss). En el siglo vi, en *Hanghaus I* (Éfeso), aunque no en el peristilo, se incorpora una iglesia entre dos estancias de la residencia (Hales 2003, 235).

⁸⁰ Godoy 1995; Utrero 2006.

⁸¹ Chavarría 2006a, 212.

⁸² Ellis 2000, 148 y ss; Baldini Lipolis 2001, 48, fig. 1.

⁸³ Chavarría 2004, 34-37.

⁸⁴ Las Casas A y B del Ágora (Atenas) en siglo iv, la *Maison du triconque* (Carthago) en el siglo v y *Yaqto Complex* (Antioquia) en el siglo vi, entre otras (Baldini Lipolis 2001, 154, 172 y 134).

⁸⁵ Balty 1984, 473.

⁸⁶ Su diámetro oscila aproximadamente desde los 4,4 m, 6 m, 7 y 8 m, en algunas casas de Atenas y de Tesalónica (Baldini Lipolis 2001, 151, 152 y 285) y alcanzan los Ø 8,8 m, sino más, por ejemplo en el edificio *in od. Basileos Georgiou* de Megara (Bonini 2006, 407).

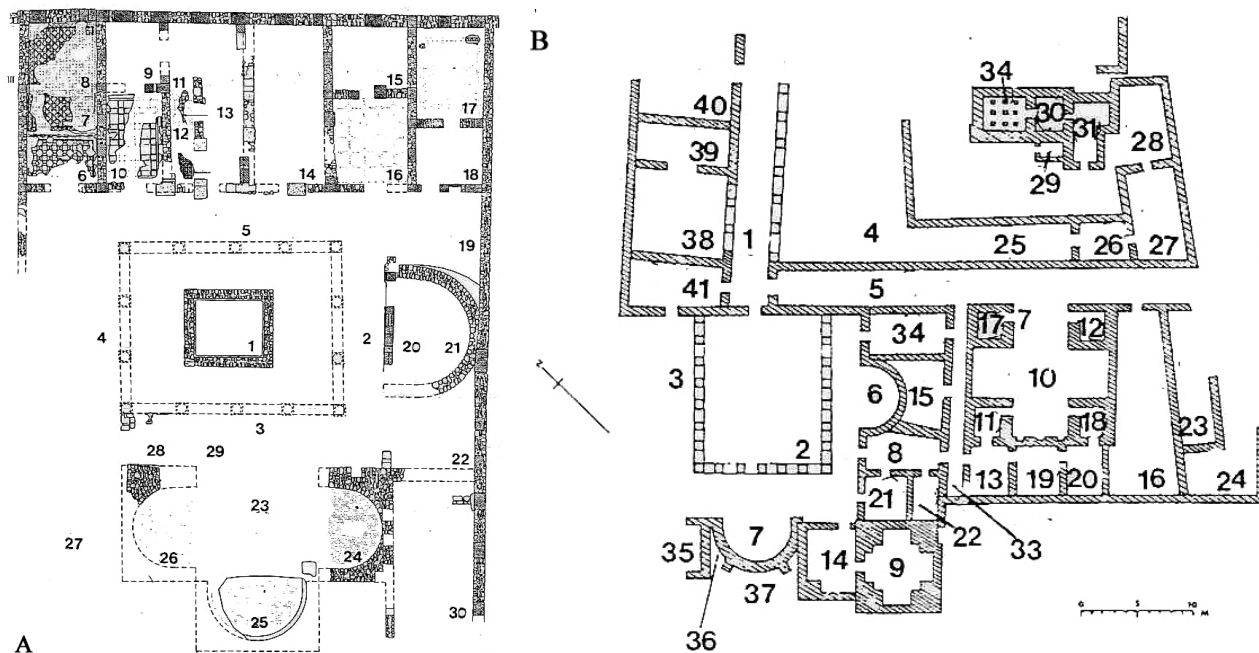


Figura 5. Aulas absidadas de recepción: A) *Maison du triconque*, Carthago; B) *Yaqto Complex*, Antioquia; (Baldini Lipolis 2001, 132 y 222).

tura semicircular (*circ.* Ø 3,44 m). Atendiendo a los comentarios anteriores, no habría que excluir la posibilidad de que el ábside exterior pudiera corresponder a la cabecera absidada de una de estas estancias privilegiadas abiertas a patios. En tal caso, se podría también considerar la posible vinculación de la estructura curva menor con un *stibadium*. Los *stibadia* suelen ser estructuras construidas, que disponen de una cavidad central reservada para situar la *mensa* en *sigma* con la que, desde el siglo IV, cuentan los comedores cerrados de cabecera absidada (única o triconque) y que evidentemente se utilizan para el *convivium*⁸⁷. Los *stibadia* de obra conservados en algunas *domus* urbanas⁸⁸, así como aquellos otros documentados en *villae* de los siglos IV y V (donde excepcionalmente están unidos a un ninfeo⁸⁹), prue-

⁸⁷ Dunbabin 2003, 173.

⁸⁸ *Maison au triclinium du Parc à fourrage* (Cesarea de Mauritania), *Maison d'Hésychius* (Cirene) (Baldini Lipolis 2001, 80), *House of the Hourse* (Carthago) (Ellis 1997, 47), *Palazzo del Triconco* (Butrinto), Casa 5 (Lechaion) (Bonini 2006, 279 y ss), Casa 2 (Histria) (Duval 1984b, 459, fig. 8), Casa junto al Arco de Tito (Roma) (Guidobaldi; Guidobaldi 1983, 230, fig. 66) y *Maison du Cerf* (Apamea) (Balty; Balty 1995, 208).

⁸⁹ Morvillez 1996, 129. Villa de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba) a finales del siglo III e inicios del IV (Vaquerizo; Noguera 1997), y Villa de Faragola (Ascoli Satriano) en la segunda mitad del siglo V (Volpe; De Felice; Turchiano 2006, 227 y ss).

ban la gran difusión que alcanzan estas estructuras en la arquitectura residencial durante la Antigüedad tardía⁹⁰ (Fig. 6).

A esta asimilación funcional se podría oponer, para el caso de la *domus* de *Hispalis*, que el espacio ocupado por el ábside se desarrolla 'a espaldas' del patio al que teóricamente se debería 'abrir', y con el que no guarda aparentemente ninguna conexión. Pero, en este caso, habría que razonar con precisión cuál es el argumento desde el que se tendría que partir para tal interpretación, puesto que el patio recuperado puede no ser el principal; sus reducidas dimensiones lo acercan más a un atrio que a un peristilo, como sería de esperar.

Dada la posición relevante que los comedores y las salas de recepción ocupan con relación al resto de las habitaciones, no resultaría inapropiado pensar en la existencia de un segundo patio más amplio en el caso hispalense, y en mejores condiciones funcionales respecto al pequeño patio excavado, que no supiera en longitud las dimensiones del diámetro de la exedra.

El funcionamiento como *stadibadium* del cimiento semicircular interno es sólo una hipótesis, habida cuenta de que su estado de conservación

⁹⁰ Chavarría 2006b, 22.

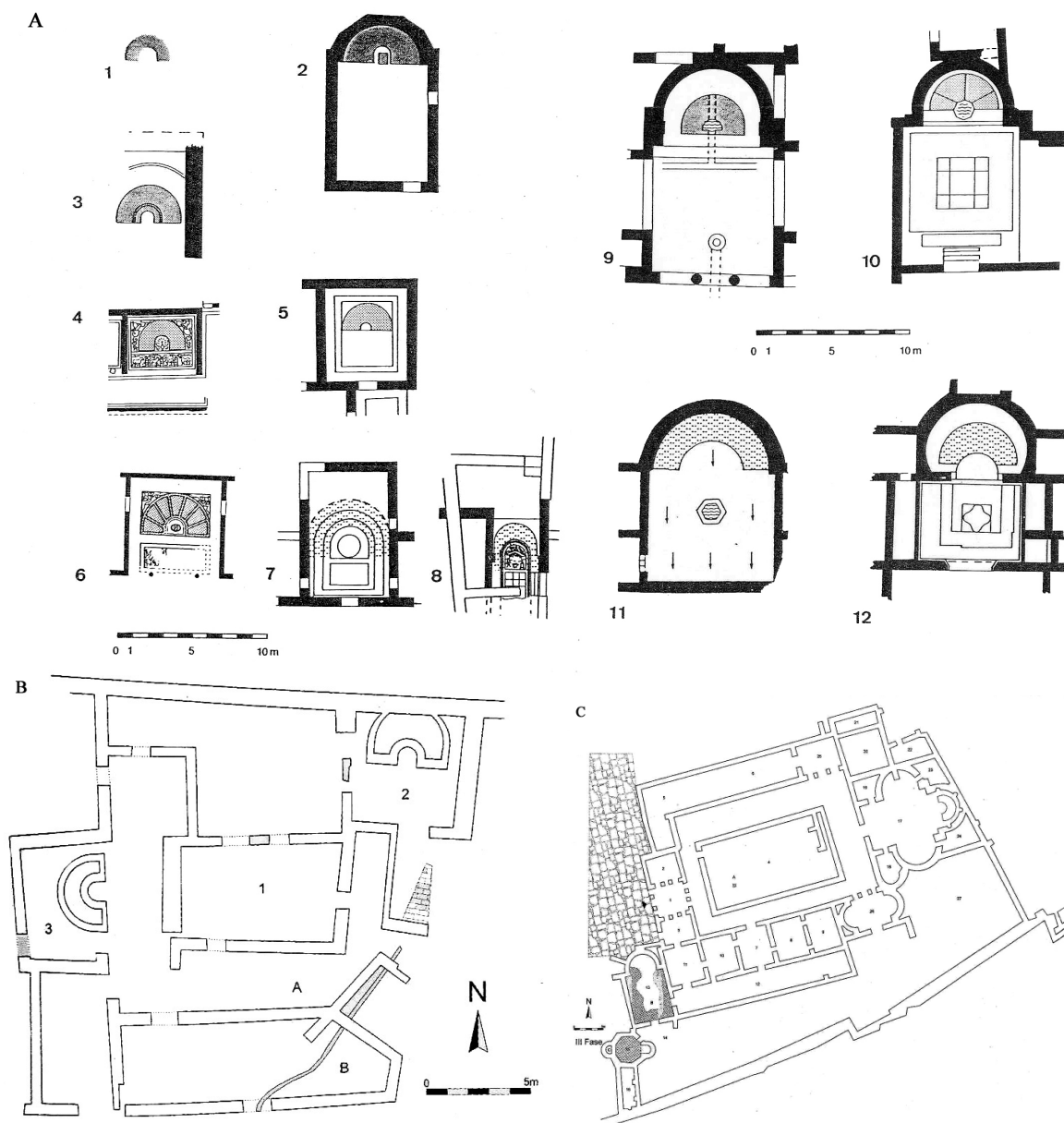


Figura 6. *Stibadia*: A) Tabla propuesta por E. Morvillez: n.º 2 Histria; n.º 3 Cherchel; n.º 9 casa junto al Arco de Tito, Roma (Morvillez 1996, 144-145, figs. 1 y 2); B) Casa 5, Lechaion; C) *Palazzo del Triconco*, Butrinto (Bonini 2006, fig. 60, p. 282 y 393).

difícilmente permite realizar demasiadas consideraciones (Fig. 7)⁹¹.

⁹¹ Véase Morvillez 1996, 158, que proporciona una tabla sobre tipología y proporciones de los *stibadia* en obra. Las dimensiones mínimas para su anchura varían entre 1 m y 1,20 m. El *stibadium* de la *Maison au triclinium du Parc à fourrage* (Cesarea de Mauritania) alcanza aproximadamente 1,37 m de anchura en la zona central y 1,65 m en los extremos.

Pero las *domus* urbanas de época tardía nos ofrecen todavía más alternativas. Mejor que iglesia y que incluso aula de representación, esta exedra debería relacionarse con la tipología de ninfeos, fuentes o simples deambulatorios en hemicírculo que se abren a jardines o patios internos; para este último caso, las exedras contrapuestas del peristilo de la villa de Montmaurin, en Aquitania, son especialmente significativas.

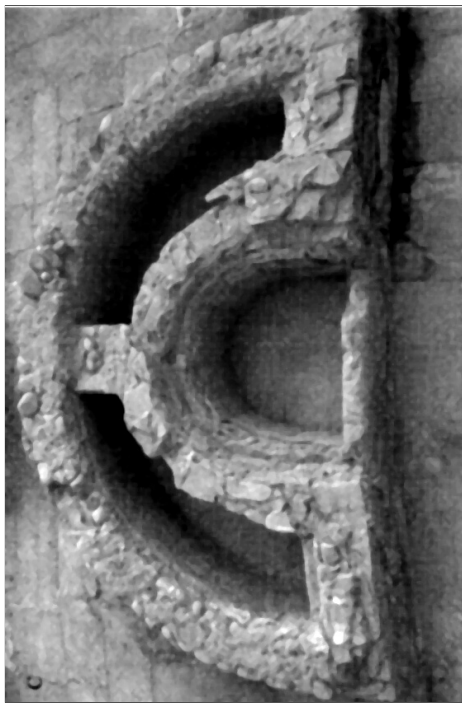


Figura 7. A) Exedra de la Casa de las Basas, Sevilla (Amores; González 2006, 204, lám. VII, p. 204); B) *Stibadium* del *Palazzo del Triconco*, Butrinto (Bonini 2006, 81, fig. 60); C) *Stibadium* de la Villa de Faragola, Ascoli Satriano (Volpe; De Felice; Turchiano, 2006, 228, fig. 12); D) Exedra de la Villa de Montmaurin, Haute-Garonne.

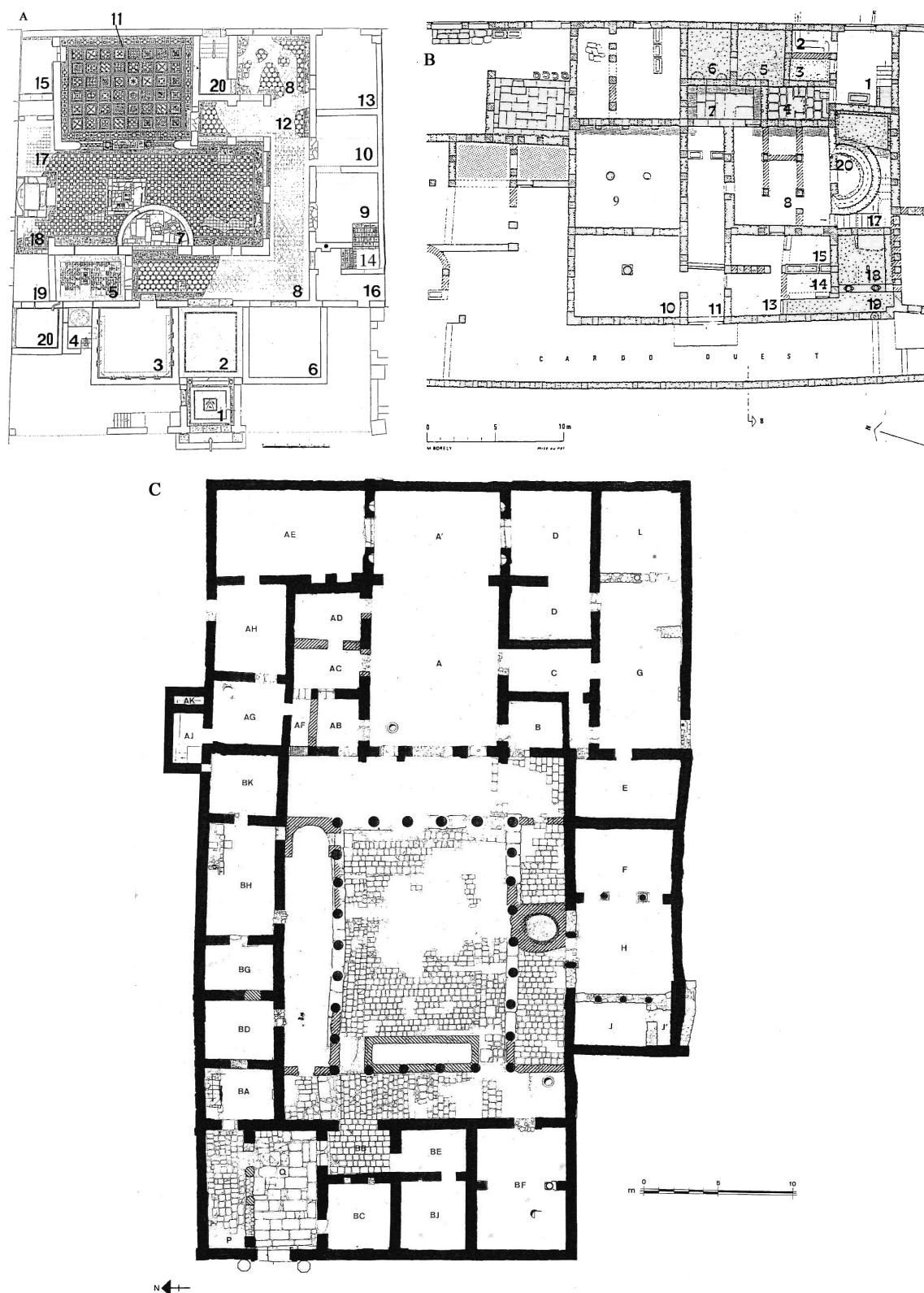


Figura 8. Fuentes monumentales y ninfeos: A) *Domus dei pesci*, Ostia; B) *Maison aux stucs*, Djemila; (Baldini Lipolis 2001, 240, 194); C) *Maison aux Consoles*, Apamea (Balty 1984, fig. 1).

La ausencia de toda traza de muro con orientación este-oeste, que limite al sur la exedra de *Hispalis*, es uno de los argumentos más favorables para esta opción, y para eliminar las anteriores⁹². Según los planos de las excavaciones, el hemicíclo no tiene muros longitudinales que lo enmarquen, es decir, que lo hagan convertirse en cabecera de una iglesia o de un aula de recepción. Sin muros perimetrales, esta construcción es únicamente una simple exedra que bien podría formar parte de un espacio mayor, al que se abriría. Esta consideración nos llevaría a plantear, de nuevo, que justo delante del ábside se desarrollase un espacio abierto, quizá un patio rectangular. Argumento suplementario a favor es el pavimento de ladrillo recuperado, el mismo que tiene la exedra, y que se emplea en el suelo del pequeño patio excavado en la parte posterior. Tendríamos dos pavimentos iguales para espacios de uso similar. Por ello resaltamos, como vía de hipótesis alternativa, que la exedra de La Encarnación pueda vincularse con otros dispositivos instalados en los peristilos de las ricas *domus* urbanas; es decir, los referidos ninfeos, fuentes o deambulatorios en curva, con los que de la misma manera se enriquecen numerosas *villae* entre los siglos IV y VI⁹³ (Fig. 8). Dos paralelos muy ilustrativos, además de las exedras de Montmaurin, son los ninfeos de planta semicircular situados en un lateral del peristilo, también con pavimento de ladrillo, de la *Maison aux Consoles*⁹⁴ y la *Maison aux Pilastres* en Apamea⁹⁵.

En cualquier caso, y a pesar de las dudas, la información actualmente disponible sí resulta reveladora para al menos permitirnos situar la vivienda de *Hispalis* junto a otras grandes *domus* hispanas de peristilo del siglo V que participan, igualmente, de una monumentalización arquitectónica significativa de sus espacios con la incorporación de salas de recepción y comedores absidados, junto con ninfeos y fuentes

en exedra⁹⁶. Una dinámica similar que al mismo tiempo se detecta en las *villae* aristocráticas⁹⁷.

Es muy poco lo que conocemos sobre las residencias de las élites urbanas tardoantiguas en Hispania. A partir del siglo VI la mayoría de estas grandes *domus* urbanas, entre las que ahora cabría incluir la Casa de las Basas, han desaparecido o se han transformado en viviendas plurifamiliares⁹⁸. Además, son escasos los conjuntos que mantienen su estructura y distribución espacial sin grandes cambios, lo que mostraría una posible continuidad de la propiedad⁹⁹. Para estos momentos sí se han identificado las residencias de las élites religiosas en los grupos episcopales, donde se reúnen los espacios estrictamente litúrgicos a los residenciales¹⁰⁰.

4. CONSIDERACIONES FINALES

Estos dos enclaves monumentales hispalenses nos permiten definir con mayor precisión la topografía de la ciudad durante la Antigüedad tardía.

En primer lugar, en una ubicación del todo imprecisa con respecto al trazado murario meridional se localiza una piscina probablemente del siglo V. Esta estructura forma parte de un espacio bautismal para el que suponemos una ubicación en la zona occidental, no sabemos si en posición *retro-sanctos*, dentro de una iglesia aún no documentada. Dado que la evidencia arqueológica se limita prácticamente al recinto bautismal, ignoramos totalmente otros usos litúrgicos desempeñados en esta construcción. Su localización extramuros, incierta pero hasta ahora la más aceptada, nos hace pensar en dos posibles interpretaciones. Una, que la piscina corresponda a la iglesia episcopal, como se observa en otros grupos episcopales instalados extramuros junto a las zonas portuarias y en espacios comerciales¹⁰¹. En el caso teórico de que así fuera, tendríamos localizado el primer conjunto episcopal de *Hispalis* junto al límite sur de

⁹² Al margen de la destrucción posterior, la planimetría publicada para la fase de inicios del siglo VI parece evidenciar que tanto el muro que enmarca el ábside al sur, como aquél otro que le sigue, no continúan longitudinalmente. Al norte, sin embargo, se ha hipotetizado la existencia de un muro ya desde la fase del siglo III, que según los excavadores fue expoliado a mediados del siglo VI. Sin embargo, se advierte en la fotografía que el pavimento de ladrillo pudiera estar previamente amortizando esa misma estructura.

⁹³ Como se observa en el siglo IV en Ostia (*Domus dei pesci*), Djemila (*Maison d'Europe*, *Maison de l'Ane* y *Maison aux stucs*), Stobi (residencia episcopal) o Thuburbo Majus (*Maison de Bacchus et Ariane*) en el siglo V, Apamea (*Maison aux triclins*) y Atenas (Casa C del Ágora) en el siglo VI (Baldini Lipolis 2001, 138-307).

⁹⁴ Balty 1984, fig. 20.

⁹⁵ Gisler; Huwiler 1984, fig. 1.

⁹⁶ Casa al sur del teatro y la Casa de los Mármoles en *Emerita* (Alba 2004, 79), Casa de Baco en *Complutum* (Rascón; Sánchez 2008, 250), y las *domus* del barrio portuario de *Tarraco* en las que se constatan algunas termas privadas (Macías 2006, 79).

⁹⁷ Chavarría 2006b, 19-24.

⁹⁸ Gurt 2000-2001, 460.

⁹⁹ *Domus* de la calle Bisbe Caçador en *Barcino* (Ripoll 2001, 38), Casa de los Cupidos en *Complutum* (Rascón; Sánchez 2008, 251), y quizá la *domus* tardoantigua de la Alcazaba en *Emerita* (Alba 2005, 145).

¹⁰⁰ *Barcino* (Bonnet; Beltrán de Heredia 2004, 141), *Egara* (García; Moro; Tuset 2009, 170) y, teóricamente, en El Tolmo de Minateda (Gutiérrez; Abad; Gamo 2004, 159) si fuera la sede episcopal de *Elo*.

¹⁰¹ Cantino Wataghin; Guyon 2007, 295 y ss.

la muralla. Sería también el segundo espacio episcopal identificado en la Bética junto al de *Corduba*, donde las construcciones adscritas al *episcopium* del siglo VI se encuentran junto al *kardo maximus*, aunque en un sector meridional intramuros¹⁰². Otra, su pertenencia a un complejo eclesiástico, pues las ciudades episcopales dispusieron seguramente de varios escenarios urbanos donde se administraba el bautismo¹⁰³, es decir, en los centros martiriales e incluso en otros establecimientos religiosos¹⁰⁴, sin que ninguno de ellos tuviera necesariamente que coincidir con la iglesia episcopal¹⁰⁵. En este sentido recordaremos el fuerte nexo existente entre la liturgia del bautismo y el culto martirial¹⁰⁶, siendo habitual la construcción de baptisterios en los espacios de veneración martirial¹⁰⁷, junto a la tumba de los mártires¹⁰⁸, y también la deposición de reliquias en los baptisterios.

El baptisterio al que debió pertenecer la piscina documentada respondería a una de estas realidades citadas; quizá formaba parte de una de las iglesias del grupo episcopal, sino de la principal (*ecclesia Spalensi Sancta Ierusalem*¹⁰⁹), dada la posterior fundación de la alcazaba omeya (siglo X)¹¹⁰, y la permanencia del máximo centro de poder cristiano en este entorno de la ciudad hasta la actualidad.

En segundo lugar, en la parte septentrional intramuros, se ha comprobado la continuidad habitacional de un sector donde se ha situado a finales del siglo V una nueva iglesia en función de una estructura semicircular. Sin embargo, la definición de una iglesia intramuros de doble ábside con un *synthronon* en el occidental, al que se le concede una función martirial, es del todo anómala en la arquitectura sacra hispana. Por ello, quizá haya que vincular la exedra recuperada con la proliferación de cabeceras semicirculares o con las múltiples estructuras de tipo curvo que se difundieron en la arquitectura residencial tardoantigua¹¹¹. Dentro de este proceso de monumenta-

lización de las residencias de las élites urbanas tendríamos que incluir muy probablemente la última fase ocupacional de La Encarnación.

De lo contrario, de sostener la hipótesis hasta ahora esgrimida, con la excepcionalidad y anomalía del caso, deberían aportarse argumentos algo más elocuentes que la pura forma curva del recinto; razón primigenia para esta interpretación. Por nuestra parte, hemos intentado mostrar únicamente otros argumentos concernientes a la edificación residencial, con las limitaciones que estos mismos también presentan, pero que pueden enriquecer el debate actualmente abierto sobre la interpretación definitiva del conjunto hispalense aquí analizado.

En tercer lugar, y para finalizar, traemos aquí a colación la importancia de la única necrópolis cristiana identificada extramuros en la que no habría que desestimar su formación a partir de un primitivo culto martirial¹¹². Desde el siglo V los enterramientos, entre los que son frecuentes los mausoleos compartimentados, se disponen alrededor de un monumento de dimensiones considerables con un ábside de planta poligonal orientado al oeste y cripta subterránea (*memoria* o *martyrium*?). La presencia de una arquitectura funeraria monumental, la epigrafía recuperada¹¹³ y el propio análisis antropológico de las inhumaciones podrían manifestar un uso del espacio funerario por parte de las élites urbanas del siglo VI. Si bien en la memoria histórica de la ciudad se ha mantenido la sacralidad de este lugar vinculada al martirio de Justa y Rufina¹¹⁴, no existen por el momento testimonios definitivos para suponer que las tumbas de las mártires se encontraran en esta área septentrional extramuros, donde sí se concentran, no obstante, los principales espacios funerarios de *Hispalis* desde época altoimperial¹¹⁵.

Éstos no serían los únicos conjuntos sacros de la ciudad tardoantigua. Según la *Vita Sancti Fructuosi* existía al otro lado del río una basílica consagrada a S. Geroncio que era muy visitada en el siglo VII¹¹⁶.

¹⁰² Marfil 2000, 158; Sánchez 2009, 127.

¹⁰³ Février 1975, 212; Palol 1989, 566.

¹⁰⁴ Massabò 2007, 502.

¹⁰⁵ Picard 1989, 1454; Castelfranchi 1995, 237.

¹⁰⁶ Godoy 1995, 53.

¹⁰⁷ Février 1986, 1-9; Cantino Wataghin; Pani Ermini 1995, 145.

¹⁰⁸ *Sobre el lugar en que padecieron los mártires* [Emeterio y Caledonio], *que ahora es baptisterio, en Calahorra* (Prud., *Peristephanon* VIII, 1-12, Madrid, ed. L. Rivero, 1997, 195).

¹⁰⁹ I Concilio de Sevilla (Vives 1963).

¹¹⁰ Tabales 2001, 420.

¹¹¹ *Hispalis* es sede regia temporal ya con la soberanía sueva, y posteriormente, entre 549 y 579, se convierte en una plaza privilegiada utilizada como residencia ocasional de la corte visigoda (Ripoll 2000, 383 y ss). Estas nuevas élites

arribadas que adoptan formas de vida «a la romana» propias de la aristocracia (Brogiolo; Chavarría 2004, 90), debieron aprovechar las grandes casas existentes en las ciudades en las que se instalaron (Arce 2005, 148 y ss). Sabemos por los textos que Teudiselo fue asesinado en *Hispalis* durante un banquete en 549, *vulneratur enim a quodam in palatio* (Isid., *Hist. Goth.*, 44), y que en *Hispalis* también residieron Atanagildo en 551 y Hermenegildo en 579.

¹¹² Actual c/ Ctra. de Carmona (Carrasco; Doreste 2005, 213-244; Barragán 2006, 124).

¹¹³ Se trata de la inscripción del *lector Ciprianus* († 544), que ahora se suma al *titulus* sepulcral ya conocido del presbítero *Saturninus* († 619) (ICERV 112).

¹¹⁴ Carrasco; Doreste 2005, 222.

¹¹⁵ Carrasco *et alii* 2004, 125-148.

¹¹⁶ Puertas 1975, 241.

Se ha discutido la posibilidad de que la iglesia en cuestión se localizara realmente en *Italica* y no en *Hispalis*, pues las fuentes mozárabes, como el calendario de Recemundo, mencionan a este santo como primer obispo de *Italica*¹¹⁷. Otros edificios que jalaron el paisaje próximo a la ciudad tardoantigua fueron los monasterios dependientes de la sede episcopal, como el Honorianense o la comunidad monástica en la que servía Florentina, hermana de Leandro e Isidoro de Sevilla¹¹⁸.

BIBLIOGRAFÍA

- Abad, L. *et alii.*: Una ciudad en el camino: pasado y futuro de El Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete), L. Olmo (ed.), *Recópolis y la ciudad visigoda en la época visigoda. Zona Arqueológica*, Alcalá de Henares 2008, 322-336.
- Alba, M.: *Arquitectura doméstica*, X. Dupré (ed.), *Las capitales provinciales de Hispania 2. Mérida. Colonia Augusta Emerita*, Roma 2004, 67-83.
- Alba, M.: *La arquitectura privada urbana en Emerita durante la Antigüedad Tardía: un modelo para Hispania*, J.M. Gurt; A. Ribera (eds.): *VI Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica. Les ciutats tardoantiques d' Hispania: cristianització i topografia*, Valencia, 8-10 de mayo 2003, Barcelona 2005, 121-150.
- Amores, F.; González, D.: *V fase de Intervención Arqueológica en el mercado de la Encarnación (Sevilla). Contextos tardoantiguos*, *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2003 vol. IV, 2006, 197-206.
- Amores, F.; García, E.; González, D.: *Ánforas tardoantiguas en Hispalis (Sevilla, España) y el comercio mediterráneo*, M. Bonifay; J-C. Trégliá (eds.), *LRW 2. Late Coarse Wares, Cooking Wares and Amphorae in the Mediterranean: Archaeology and Archaeometry*, Aix-en-Provence 2007, 133-146.
- Arce, J.: *Bárbaros y romanos en Hispania. 400-507 A.D.*, Madrid 2005.
- Baldini Lippolis, I.: *La domus tardoantica. Forme e rappresentazioni dello spazio domestico nelle città del Mediterraneo*, Bologna 2001.
- Balty, J-Ch. : *Notes sur l'habitat romain, byzantin et arabe d'Apamée. Rapport de synthèse*, J. Balty (ed.), *Actes du Colloque Apamée de Syrie. Aspects d'architecture domestique d'Apamée. Bilan des recherches archéologiques 1973-1979*, Bruxelles, 29-31 mai 1980, Bruxelles 1984, 471-503.
- Balty, J-Ch.; Balty, J. : *Nouveaux exemples de salles a stibadium, à Palmyre et à Apamée*, A. Baratte, J.P. Caillet; C. Metzger (eds.), *Orbis romanus christianusque: ab Diocletiani aetate usque ad Heraclium: travaux sur l'Antiquité Tardive rassemblés autour des recherches de Noël Duval*, Paris 1995, 205-212.
- Barragan, M^a C.: *Primeros datos sobre las necrópolis tardoantiguas de Carretera de Carmona. Hispalis*, *Anales de Arqueología Cordobesa* 17, vol. II, 2006, 119-136.
- Beltrán, J.; González, D.; Ordóñez, S.: *Acerca del Urbanismo de Hispalis. Estado de la cuestión y perspectivas*, *Mainake* XXVII, 2005, 61-88.
- Beltrán De Heredia, J.; Bonnet, Ch.: *Nouvelles données sur le baptistère de Barcelone*, M. Marce-naro (ed.), *Albenga città episcopale. Tempi e dinamiche della cristianizzazione tra Liguria di Ponente e Provenza. Convegno Internazionale e Tavola Rotonda. Albenga, Palazzo Vescovile: Sala degli Stemmi e Sala degli Arazzi. 21-23 settembre 2006*. Tomo. 1, Genova-Albenga 2007, 771-815.
- Bendala, M.; Negueruela, I.: *Baptisterio paleocristiano y visigodo en los Reales Alcázares de Sevilla*, *NAH* 10, 1980, 337-379.
- Berrocal, M^a C. *et alii.*: *Una nueva necrópolis tardía en Carthago Spartaria*, J.M. Gurt; A. Ribera (eds.), *Actas de la VI Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica. Les ciutats tardoantiques d' Hispania: cristianització i topografia*, Valencia, 8-10 de mayo 2003, Barcelona 2005, 385-390.
- Bonini, P., *La casa nella Grecia romana. Forme e funzioni dello spazio privato fra I e VI secolo*, Roma 2006.
- Bonnet, Ch.; Beltrán De Heredia, J.: *Nouveau regard sur le groupe épiscopal de Barcelone*, *Rivista di archaeologia cristiana* LXXX, 2004, 137-158.
- Borgard, P. ; Michel D'annoville, C. : *Riez. Groupe épiscopal*, *Bilan scientifique de la région Provence-Alpes-Côte d'Azur* (2007), Gap 2008, 30-32.
- Brogio, G.P.; Chavarria, A.: *Aristocrazie e campagne nell' Occidente da Costantino a Carlo Magno*, Firenze 2004.
- Campos, J.: *La estructura urbana de la Colonia Iulia Romula Hispalis en época imperial*, *Anales de Arqueología Cordobesa* 4, 1993, 181-219.
- Cantino Wataghin, G.; Pani Ermini, L.: *Santuari martiriali e centri di pellegrinaggio in Italia fra*

¹¹⁷ Verdugo 2003, 367. Pero, dado que S. Geroncio pudo formar parte de unos orígenes cristianos más legendarios que reales tampoco es posible presuponer con certeza la construcción de su iglesia en esta ciudad.

¹¹⁸ Salvador; Cobo 2001, 357 y 358.

- Tarda Antichità e Alto Medioevo, Akten des XII Internationalen Kongresses für Christliche Archäologie. Bonn 22-28 september 1991*, tomo I, Münster 1995, 123-151.
- Cantino Wataghin, G.; Guyon, J.: *Tempi e modi di formazione dei gruppi episcopali in Italia Annunziata e Provenza*, M. Marcenaro (ed.), Albenga città episcopale. *Tempi e dinamiche della cristianizzazione tra Liguria di Ponente e Provenza. Convegno Internazionale e Tavola Rotonda. Albenga, Palazzo Vescovile: Sala degli Stemmi e Sala degli Arazzi. 21-23 settembre 2006*. Tomo. 1, Genova-Albenga 2007, 285-328.
- Carrasco, I.; Doreste, D.: *Continuidad de un espacio funerario en Sevilla. Excavaciones arqueológicas en el entorno de la Trinidad*, Romvla 4, 2005, 213-244.
- Carrasco, I. et alii., *Nuevos datos acerca de la necrópolis romana del sector septentrional de Colonia Romula Hispalis*, Romvla 3, 2004, 125-148.
- Castelfranchi, M.F.: *Battisteri e pellegrinaggi, Akten des XII Internationalen Kongresses für Christliche Archäologie. Bonn 22-28 september 1991*, tomo I, Münster 1995, 234-248.
- Castillo, P.: *Los mártires hispanorromanos y su culto en la Hispania de la Antigüedad Tardía*, Granada 1999.
- Castillo, P.: *La muerte de Isidoro de Sevilla: apuntes de crítica histórico-hagiográfica*, Habis 32, 2001, 577-596.
- Castillo, P.: *Pro Amore Dei: Donantes y construcciones en la provincia Baetica tardoantigua (Testimonios literarios y epigráficos)*, *Antiquité Tardive* 13, 2005, 335-350.
- Cepas, A.: *Crisis y continuidad en la Hispania del siglo III, Anejos de AEspA XVII*, Madrid 1997.
- Cila = González, J., *Corpus de inscripciones latinas en la Provincia de Sevilla*, vol. II, Tomo III, Sevilla 1996.
- Chavarría, A.: *Aristocracias tardoantiguas y cristianización del territorio (siglos IV-V): ¿otro mito historiográfico?*, *Revista de archaeologia cristiana* LXXXII, 2006a, 201-230.
- Chavarría, A.: *Villas en Hispania durante la Antigüedad tardía*, en A. Chavarría, J. Arce y G.P. Brogiolo (eds.), *Villas tardoantiguas en el Mediterráneo Occidental. Anejos de AEspA XXXIX*, Madrid 2006b, 17-35.
- Chevalier, P.: *Salona II. Ecclesiae Dalmatiae. L'architecture paleochrétienne de la province romaine de Dalmatie (IV^e-VII^e s.). [En dehors de la capitale, Salona]*. Tome 2- Illustrations et conclusions. Recherches archéologiques franco-croates dirigées par N. Duval et E. Marin, Roma-Split 1996.
- Chevalier, P.; Matejèia, I.: *Du cardo au «narthex» de la cathédrale: contribution à l'étude du développement du groupe épiscopal de Poreč, Mélanges d'antiquité tardive. Studiola in honorem Noël Duval*, Turnhout 2004, 149-164.
- Codou, Y.; Colin, M-G.; Le Nézet-Célestin, M.: *La christianisation des campagnes (IV^e-VIII^e S.)*, en M. Heijmans; J. Guyon (dirs.), *Gallia 64. Antiquité tardive, haut Moyen Âge et premiers temps chrétiens en Gaule méridionale. Seconde partie: monde rural, échanges et consommation*, 2007, 57-83.
- De Rossi, J.B.: *Ex Anthologia Hispana saec. VIII. Inscriptiones Christianae Urbis Romae II*, Paris 1887.
- Dunbabin, K.M.D.: *The Roman Banquet. Images of conviviality*, 2003, Cambridge.
- Duval, N.: *Les églises africaines à deux absides, tome II. Inventaire des monuments-interpretations*, Paris 1973.
- Duval, N.: *Brèves observations sur l'usage des mensae funéraires dans l'Illyricum*, *Revista di archaeologia cristiana* LX, 1984a, 259-275.
- Duval, N.: *Les maison d'Apamée et l'architecture «palatiale» de l'Antiquité tardive*, en J. Balty (ed.), *Actes du Colloque Apamée de Syrie. Aspects d'architecture domestique d'Apamée. Bilan des recherches archéologiques 1973-1979*, Bruxelles, 29-31 mai 1980, Bruxelles 1984b, 447-470.
- Duval, N.; Février, P.A.; Lassus, J.: *Groupes épiscopaux de Syrie et d'Afrique du Nord*, en *Actes du Colloque Apamée de Syrie*, Bruxelles 1972, 215-244.
- Duval, Y.: *Projet d'enquête sur l'épigraphie martyriale en Espagne romaine, visigothique (et byzantine)*, *Antiquité Tardive* 1, 1993, 173-206.
- Ellis, S.P.: *Late-antique dining: architecture, furnishings and behaviour*, en R. Laurence y A. Wallace-Hadrill (eds.), *Domestic space in the Roman World: Pompeii and Beyond*, JRA, SSN 22, Portsmouth 1997, 41-51.
- Ellis, S.P.: *Roman housing*, London, 2000.
- Fábrega, A. (ed.): *El Pasionario Hispánico, Monumenta Hispaniae Sacra, Serie Litúrgica*, vol. VI, Madrid-Barcelona, 1953-5.
- Fernández, C.; Gómez, J.: *Hermenegildo, ¿para siempre en Sevilla? Una nueva interpretación de IHC, n. 76 = ILCV, n. 50*, *Gerión* 19, 2001, 629-658.
- Février, P.A.: *Notes sur le développement urbain en Afrique du Nord les exemples comparés de Djemila et de Sétif*, *Cahiers archéologiques* 14, 1964, 1-47.

- Février, P.A.: *Baptistère et ville*, en *Hommage à Dj. Manno-Zissi, Recueil du Musée National de Belgrade*, 8, Belgrado 1975, 211-220.
- Février, P.A.: *Baptistères, martyres et reliques*, en *Studien zur spätantiken und byzantinischen Kunst Fr.-W. Deichmann gewidmet*, Mayence, 1986, 1-9.
- García Moreno, L.A.: *Carmona en tiempos visigodos (ss. v-viii), Carmona romana. Actas del II Congreso de Historia de Carmona. Carmona, 29 de septiembre a 2 de octubre 1999*, Carmona 2001, 491-506.
- García, M.G.; Moro, A.; Tuset, F.: *La seu episcopal d'Ègara. Arqueologia d'un conjunt cristià del segle iv al ix*, Sèrie Documenta 8, Tarragona 2009.
- Gauthier, N.: *Recueil des inscriptions chrétiennes de la Gaule antérieures à la renaissance carolingienne. Première Belgique*, Paris 1975.
- Gega, R.: *La chapelle de l'amphithéâtre de Dures*, en *XL Corso di cultura sull'arte ravennate e bizantina. Ravenna, 29 aprile-5 maggio 1993*, Ravenna 1993, 527-550.
- Gisler, J.R.; Huwiler, M.: *La maison aux pilastres*, en J. Balty (ed.), *Actes du Colloque Apamée de Syrie. Aspects d l'architecture domestique d'Apamée. Bilan des recherches archéologiques 1973-1979, Bruxelles, 29-31 mai 1980*, Bruxelles 1984, 79-106.
- Gimeno, H.; Miró, M.: *Carmina para Honorato, obispo de Hispalis: la polémica inscripción del sucesor de San Isidoro*, *AEspA* 72, 1999, 241-257.
- Godoy, C.: *Baptisterios hispánicos (siglos iv al viii). Arqueología y liturgia*, en *Actes du XIe Congrès International d'Archéologie Chrétienne, vol. I. Lyon, Vienne, Grenoble, Geneve et Aoeste (21-28 septembre 1986)*, Roma 1989, 607-635.
- Godoy C.: *La Memoria de Fructuoso, Augurio y Eulogio en la arena del anfiteatro de Tarragona*, *Butlletí arqueològic* 16, 1994, 181-210.
- Godoy, C.: *Arqueología y Liturgia. Iglesias Hispánicas (siglos iv al vii)*. Universitat de Barcelona, Barcelona 1995.
- González, J.: *Hispalis, Colonia Romula*, en *Ciudad y comunidad cívica en Hispania (siglos ii y iii d.C.)*. *Cité et communauté civique en Hispania. Actes du colloque organisé par la Casa de Velázquez, Madrid 25-27 janvier 1990*, *CSIC* 40, Madrid 1993, 128-138.
- Guidobaldi, F.; Guidobaldi, A.G.: *Pavimenti marmorei di Roma dal iv al ix secolo*, Città del Vaticano 1983.
- Gurt, J.M.: *Transformaciones en el tejido de las ciudades hispanas durante la Antigüedad Tardía: dinámicas urbanas*, *Zephyrus* 53-54, 2000-2001, 443-471.
- Gurt, J.M.; Buxeda, J.: *Metrologia, composició modular i proporcions de les basíliques cristianes de Llevant peninsular i de les Balears*, en *Espania. Estudis d'Antiguitat Tardana oferts en homenatge al professor Pere de Palol i Salellas*, Montserrat 1996, 137-156.
- Gurt, J.M.; Godoy, C.: *Barcino, de sede imperial a urbs regia en época visigoda*, G. Ripoll; J.M. Gurt (eds.), *Sedes regiae (ann. 400-800)*, Barcelona 2000, 425-466.
- Gurt, J.M.; Sánchez, I.: *Topografía cristiana en Hispania durante los siglos v y vi*, en *El tiempo de los bárbaros, Pervivencia y transformación en Gallia e Hispania (siglos v-vi)*. Catálogo de exposición, 2007 e.p.
- Gutiérrez, S.; Abad, L.; Gamo, B.: 2004, *La iglesia visigoda de El Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete)*, J. M^a Blázquez; A. González (eds.), *Sacralidad y arqueología: homenaje al Prof. Thilo Ulbert al cumplir 65 años. Antigüedad y Cristianismo XXI*, Murcia 2004, 137-169.
- Guyon, J.: *Les premiers baptistères des Gaules (Ive-VIIIe siècles)*, Roma 2000.
- Guyon, J.: *Les groupes épiscopaux en Occident*, en J.M. Gurt; A. Ribera (eds.), *Actas de la VI Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica. Les ciutats tardoantiques d'Hispana: cristianització i topografia València, 8-10 de mayo 2003*, Barcelona 2005, 15-35.
- Hales, S.: *The Roman house and social identity*, Cambridge 2003.
- Hidalgo, R.: *De edificio imperial a complejo de culto: La ocupación cristiana del palacio de Cercadilla*, D. Vaquerizo (ed.), *Espacios y usos funerarios en el Occidente romano*, *Actas del Congreso Internacional 5-9 de junio, 2001*, vol. II, Córdoba 2002, 343-372.
- Hübner, A.: *Inscriptiones Hispaniae Christianae*, Berlin 1871.
- Icerv = Vives, J.: *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*, Barcelona 1969.
- Jiménez, A.: *Excavación en C/ Abades 41-43 (Sevilla) del siglo iii a.C. al siglo iv*, *Romvla* 1, 2002, 125-150.
- Lopes, V.; Macias, S.: *Mértola na Antigüidade Tardia*, J.M. Gurt; A. Ribera (eds.), *VI Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica. Les ciutats tardoantiques d'Hispana: cristianització i topografia, València, 8-10 de mayo 2003*, Barcelona 2005, 449-464.
- Macias, J.M.: *Tarraco en la Antigüedad Tardía: un*

- proceso simultáneo de transformación urbana e ideológica, en *Los orígenes del cristianismo en Valencia y su entorno*, Valencia 2000, 259-271.
- Macías, J.M.: *Arquitectura doméstica*, X. Duprè (ed.), *Colonia Iulia Trimphalis Tarraco*, Tarragona 2006, 73-81.
- Marfil, P.: *La sede episcopal cordobesa en época bizantina: evidencia arqueológica*, J.M. Gurt; N. Tena (eds.), *V Reunión d'Arqueologia Paleocristiana Hispánica*, Cartagena 1998, Barcelona 2000, 157-175.
- Massabò, B.: *La vasca battesimale delle terme pubbliche di Albingaunum: una recente scoperta*, M. Marcenaro (ed.), *Albenga città episcopale. Tempi e dinamiche della cristianizzazione tra Liguria di Ponente e Provenza. Convegno Internazionale e Tavola Rotonda. Albenga, Palazzo Vescovile: Sala degli Stemma e Sala degli Arazzi. 21-23 settembre 2006*. Tom. 2, Genova-Albenga, 2007, 485-513.
- Mateos, P.: *Topografía y evolución urbana*, X. Duprè (ed.), *Las capitales provinciales de Hispania 2. Mérida. Colonia Augusta Emerita*, Roma, 2004, 27-39.
- Meyer, K.E.: *Axial peristyle house in the Western empire*, en *JRA* 12, 1999, 101-121.
- Mommsen, Th. (ed.): *Iohannis abbatis Biclarenensis. Chronica minora. Saec. iv, v, vi, vii, M.G.H., AA. AA.*, tom. XI, vol. II, Berlin, 1894, 207-220.
- Morvillez, E.: *Sur les installations de lits de table en sigma dans l'architecture domestique du Haut et du Bas-Empire*, *Pallas* 44, 1996, 119-158.
- Nolla, J.M.; Sagreda, J.: *Ciuitatis Impuritanae coemeteria. Las necrópolis tardanas de la Neàpolis*, Girona 1995.
- Ordoñez, S.: *Edificios de espectáculos en Hispalis: una propuesta de interpretación de CIL, II 1193, Habis* 29, 1998, 143-158.
- Pagano, M.: *Una memoria paleocristiana nell'anfiteatro di Capua, en 1983-1993: dieci anni di archeologia cristiana in Italia. Atti del VII Congresso Nazionale di Archeologia Cristiana. Cassino, 20-24 settembre 1993*, II, Cassino 2003, 677-683.
- Palol, P. de.: *El baptisterio en el ámbito arquitectónico de los conjuntos episcopales urbanos*, *Actes du XIe Congrès International d'Archéologie Chrétienne*, vol. I. Lyon, Vienne, Grenoble, Geneve et Aoeste (21-28 settembre 1986), Roma 1989, 559-606.
- Palol, P. de.: *Los monumentos de Hispania en la Arqueología Paleocristiana*, *Actas del VIII Congreso Internacional de Arqueología Cristiana, Barcelona 5-11 de octubre 1969*, Città del Vaticano-Barcelona 1972, 167-185.
- Pani Ermini, L.: *La cattedrale in Italia. L'Italia centro-meridionale e insulare*, *Actes du XIe Congrès International d'Archéologie Chrétienne*, vol. I. Lyon, Vienne, Grenoble, Geneve et Aoeste (21-28 settembre 1986), Roma 1989, 58-87.
- Picard, J.Ch.: *Ce que les textes nous apprennent sur le équipement et le mobilier liturgique nécessaires pour le baptême. Dans le sud de la Gaule et l'Italie du Nord*, *Actes du XIe Congrès International d'Archéologie Chrétienne*, vol. II. Lyon, Vienne, Grenoble, Geneve et Aoeste (21-28 settembre 1986), Roma 1989, 505-558.
- Puertas, R.: *Iglesias Hispánicas (siglos iv al viii). Testimonios literarios*, Madrid 1975.
- Ramallo, S. F.: *Arquitectura doméstica en ámbitos urbanos entre los siglos v y viii*, L. Caballero; P. Mateos (eds.): *Visigodos y Omeyas. Un debate entre la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media. Anejos de AEspA XXIII*, Madrid 2000, 367-384.
- Ramírez, F.O.; Vargas, J.M.: *Arqueología urbana en Sevilla. 1944-1990*, Sevilla 1996.
- Rascón, S.; Sánchez, A.: *Urbanismo de la ciudad de Complutum en los siglos vi y vii*, L. Olmo (ed.), *Zona Arqueológica. Recópolis y la ciudad visigoda en la época visigoda*, Alcalá de Henares 2008, 242-258.
- Ribera, A.: *Origen i desenvolupament del nucli episcopal de València*, J.M. Gurt; A. Ribera (eds.), *VI Reunión d'Arqueologia Cristiana Hispánica. Les ciutats tardoantiques d'Hispania: cristianització i topografia*, Valencia, 8-10 de mayo 2003, Barcelona 2005, 207-243.
- Riesco, P. (ed.): *Pasionario hispánico*, Sevilla 1995.
- Ripoll, G.: *Sedes Regiae en la Hispania de la Antigüedad tardía*, G. Ripoll y J.M. Gurt (eds.), *Sedes regiae (ann. 400-800)*, Barcelona 2000, 371-401.
- Ripoll, G.: *La transformación de la ciudad de Barcino durante la antigüedad tardía*, J. Beltrán de Heredia (dir.), *De Barcino a Barcinona (siglos i-vii). Los restos arqueológicos de la plaza del Rey de Barcelona*, Barcelona 2001, 34-43.
- Ripoll, G.; Chavarría, A.: *El altar en Hispania. Siglos iv-x*, *Hortus Artium Medievalum* 11, 2005, 29-47.
- Rivero, L. (ed.): *Prudencio. Obras completas II. Traducción y notas*, Madrid 1997.
- Rodríguez, O.; Rodríguez, A.: *Nuevos datos en torno al mundo funerario en la Sevilla romana: la necrópolis de cremación de la Puerta del Osario*, *Romyla* 3, 2003, 149-182.
- Rodríguez, C. (ed.): *Isidoro de Sevilla, Historia Gothorum Vandalorum et Sueborum*, León 1975.

- Ruiz, D. (ed.): *Actas de los mártires. Edición bilingüe completa. Versión, traducciones y notas*, Madrid 1987.
- Salvador, F.J.; Cobo, A.J.: *Propuesta de topografía monástica meridional en época hispano-visigoda*, *Florentia Iliberritana* 12, 2001, 351-363.
- Sánchez, I.: *La cristianización de las necrópolis de Corduba. Fuentes escritas y testimonios arqueológicos*, *AEspA* 80, 2007, 191-206.
- Sánchez, I.: *Sobre el grupo episcopal de Corduba*, *Pyrenae* 40/1, 2009, 121-147.
- Sotomayor, M.: *Sedes episcopales hispanorromanas, visigodas y mozárabes en Andalucía*, C. González; A. Padilla (eds.), *Estudios sobre las ciudades de la Bética*, Granada 2002, 463-496.
- Sotomayor, M.; Fernández, J. (coords.): *El Concilio de Elvira y su tiempo*, Granada 2005.
- Staffa, A.: *Città antiche d'Abruzzo. Dalle origini alla crisi tardorromana*, *Bcom* XCVIII, Roma 1997, 163-214.
- Tabales, M.A.: *Algunas aportaciones arqueológicas para el conocimiento urbano de Hispalis*, *Habis* 32, 2001, 387-423.
- Tarradellas, M^a C.: *Topografía urbana de Sevilla durante la Antigüedad Tardía*, J.M. Gurt; N. Tena (eds.), *V Reunió d'Arqueologia Paleocristiana Hispànica*, Cartagena 1998, Barcelona 2000, 279-290.
- Tranoy, A. (ed.): *Hydace. Chronique. Introduction, texte critique, traduction*, Paris 1974.
- Ubric, P.: *La iglesia en la Hispania del siglo v*, Granada 2004.
- Utrero, M^a.A.: *Iglesias tardoantiguas y altomedievales en la Península Ibérica. Análisis arqueológico y sistemas de abovedamiento*, *Anejos de AEspA* XL, Madrid 2006.
- Vallejo, M.: *Bizancio y la España tardoantigua (ss. v-viii): Un capítulo de historia mediterránea*, Alcalá de Henares 1993.
- Vaquerizo, D.; Noguera, J.M.: *La villa de El Ruedo, Almedinilla (Córdoba). Decoración escultórica e interpretación*, Murcia 1997.
- Verdugo, J.: *El cristianismo en Itálica: fuentes, tradiciones y testimonios arqueológicos*, L. García Moreno; E. Gil; S. Rascón; M. Vallejo (eds.), *Actas del III Encuentro Hispania en la Antigüedad Tardía. Santos, obispos y reliquias*, Alcalá, octubre 1998, Alcalá de Henares 2003, 353-385.
- Vives, J. (ed.): *Concilios visigóticos e hispanorromanos*, vol. I, Barcelona-Madrid 1963.
- Volpe, G.; De Felice, G.; Turchiano, M.: *La villa tardoantica di Faragola (Ascoli Satriano) in Apulia*, A. Chavarría; J. Arce; G.P. Brogiolo (eds.), *Villas tardoantiguas en el Mediterráneo Occidental. Anejos de AEspA* XXXIX, Madrid 2006, 221-251.

Recibido el 02-12-08

Aceptado el 20-03-09